

La visita de un ángel

Lectura bíblica: Lucas 1:26-56; Mateo 1:18-25

Texto para memorizar: Mateo 1:23

Pensamiento clave: Jesús, el Hijo de Dios, es el Salvador prometido que vino al mundo para vivir entre nosotros.



Querido maestro:

Hoy iniciamos un estudio sobre la vida del hombre más singular y maravilloso que ha pisado nuestro planeta; el más manso y humilde; el más comprensivo y bondadoso. Aquél que **«anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo»** (Hch 10:38): ¡Jesucristo!

Espero que usted se goce al estudiar y enseñar estas lecciones, así como yo me he gozado al prepararlas. No hay tema más glorioso en nuestra Biblia. En efecto, es el tema central de las Escrituras. La venida del Hijo de Dios al mundo y el plan de salvación corren como un hilo rojo por toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis.

Para que usted aproveche mejor este estudio le sugiero que lea los Evangelios. Lo puede hacer durante su tiempo devocional diario. Así la vida y las obras de Jesús cobrarán vida en usted y las lecciones que presentará a los niños no serán meras «historias», sino **palabras de vida** que los transformarán. ¡Le deseo grandes bendiciones del Señor!

En esta lección enfocaremos la verdad de que Jesús es Dios hecho hombre. Él vino a vivir entre nosotros para ser el Salvador. Cuando en la Biblia se habla de Jesús como el Hijo de Dios, siempre se refiere a su humanidad, no a su deidad.

Como Dios, Jesús no tiene principio; pero como hombre es **Hijo Unigénito** y tiene principio. (Véase Mi 5:2; Sal 2:7-12.) Las profecías del Antiguo Testamento indican con toda claridad que Dios tendría un Hijo, y que aquel Hijo nacería como hombre.

El Verbo Divino es Dios eterno (Jn 1:1-3).

El hombre Jesús es el Hijo de Dios.

«Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad» (Jn 1:14).

Bosquejo de la lección

1. La promesa de un Salvador.
2. El pueblo de Israel espera el cumplimiento de la promesa.
3. Dios escoge a María.
4. El ángel Gabriel visita a María.
5. María visita a su parienta Elisabet.
6. El ángel Gabriel visita a José.
7. Jesús es «Dios con nosotros».

Para captar el interés

Juanito y su papá paseaban alegremente por el bosque. Mientras conversaban, distraídos, pisaron un hormiguero que había en el camino.

—¡Ay! papito, mira lo que hemos hecho. ¡Pobrecitas las hormigas! —exclamó Juanito.

Las hormiguitas corrían de un lado a otro, como desesperadas. Se había arruinado su «casita».

—¿Qué podemos hacer para ayudar a arreglar el hormiguero? —preguntó Juanito.

—No podemos hacer mucho, hijo. Somos muy grandes. Tal vez si pudiéramos transformarnos en hormigas podríamos hacer algo.

Pensativos siguieron su camino. Luego el padre dijo:

—Lo que pasó con las hormigas me hace pensar en Dios. Nuestro mundo estaba arruinado por el pecado. Entonces Dios, para ayudarnos, se hizo como uno de nosotros. Por eso Jesús nos comprende tan bien.

—¡Qué bueno! —dijo Juanito dando un suspiro. No podía dejar de pensar en las hormiguitas.

Lección bíblica

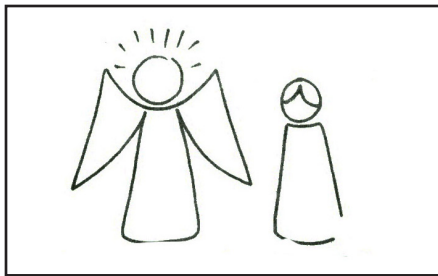
En el huerto de Edén, cuando Adán y Eva pecaron y desobedecieron a Dios, Él prometió que enviaría un Salvador. El pueblo de Dios esperaba ansioso la llegada de ese Salvador. Ya habían pasado 4.000 años desde que Dios había hecho la promesa. ¿Se habría olvidado de esa promesa? No, eso es imposible. Dios siempre cumple lo que promete. Dios estaba esperando el tiempo preciso para cumplir lo que había prometido.

¿Cómo enviaría Dios al Salvador? Él había decidido que debía nacer como un niño. Crecería y viviría como hombre en una familia. Pasaría por cada etapa de crecimiento que pasamos nosotros.

Para cumplir su promesa, Dios necesitaba tener una mamá para su Hijo. Entre todas las lindas jovencitas de aquel tiempo, escogió a una humilde y obediente joven llamada María. Ella vivía en Nazaret y estaba comprometida para casarse con un joven carpintero. Su nombre era José.

Cierto día María recibió una visita muy especial. Era el ángel Gabriel que venía a darle una importante noticia. María se asustó al ver al ángel y el resplandor que lo rodeaba. El ángel le dijo:

–María, no tengas miedo. Vengo a decirte que Dios te ha escogido para que seas la madre del Salvador que Él enviará al mundo. Tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús.



María no lo podía creer. ¿Cómo podría ella tener un hijo, si todavía no se había casado?

–No te preocupes, María –dijo el ángel–. El nacimiento de tu hijo será un milagro. El niño no tendrá un papá terrenal. Dios será su padre. El Espíritu Santo te cubrirá y Él hará que nazca de ti el Hijo de Dios.

¡Qué gran sorpresa para la jovencita María! ¡Ella sería la madre del Salvador!

–Que se haga conmigo como Dios ha dicho –respondió María, humilde y obediente.

Antes de irse el ángel le contó a María de otro hijo importante que iba a nacer. La anciana Elisabet, parienta de María, también tendría un hijo. Ese era otro milagro de Dios.

Inmediatamente María fue a visitar a Elisabet. Cuando la saludó, el bebé saltó de alegría dentro del vientre de su madre. Ese bebido se llamaría Juan. (En otras lecciones estudiaremos acerca de él.)

José estaba comprometido para casarse con María. Cuando él se enteró de que ella estaba esperando un hijo se preocupó. Él sabía que no era el padre del niño y pensó que María lo había engañado.

Entonces el ángel Gabriel lo visitó, para contarle la verdad. «No pienses mal de María –le dijo el ángel–. Ella no te ha engañado. Es el Espíritu Santo que ha hecho un milagro en su cuerpo. El niño que María va a tener es Hijo de Dios. Crecerá en tu hogar y lo cuidarás como si fueras su padre. Le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.»

¡Qué alegría para José! Ahora él sabía la verdad. ¡Dios lo había escogido para ser el padre terrenal de su Hijo!

Para finalizar

Jesús tuvo muchos nombres, entre ellos (*Is 9:6*):

- ADMIRABLE CONSEJERO
- DIOS FUERTE
- PADRE ETERNO
- PRINCIPE DE PAZ

Uno de sus nombres más hermosos es EMANUEL, que significa: «Dios con nosotros».

Demos gracias a Dios porque Él quiso venir a la tierra para nacer como un niño, crecer en un hogar como cualquier niño, y luego en edad adulta morir en la Cruz para ser nuestro Salvador.

Texto para memorizar

*Llamarás su nombre Emanuel,
que traducido es: Dios con nosotros.*
Mateo 1:23

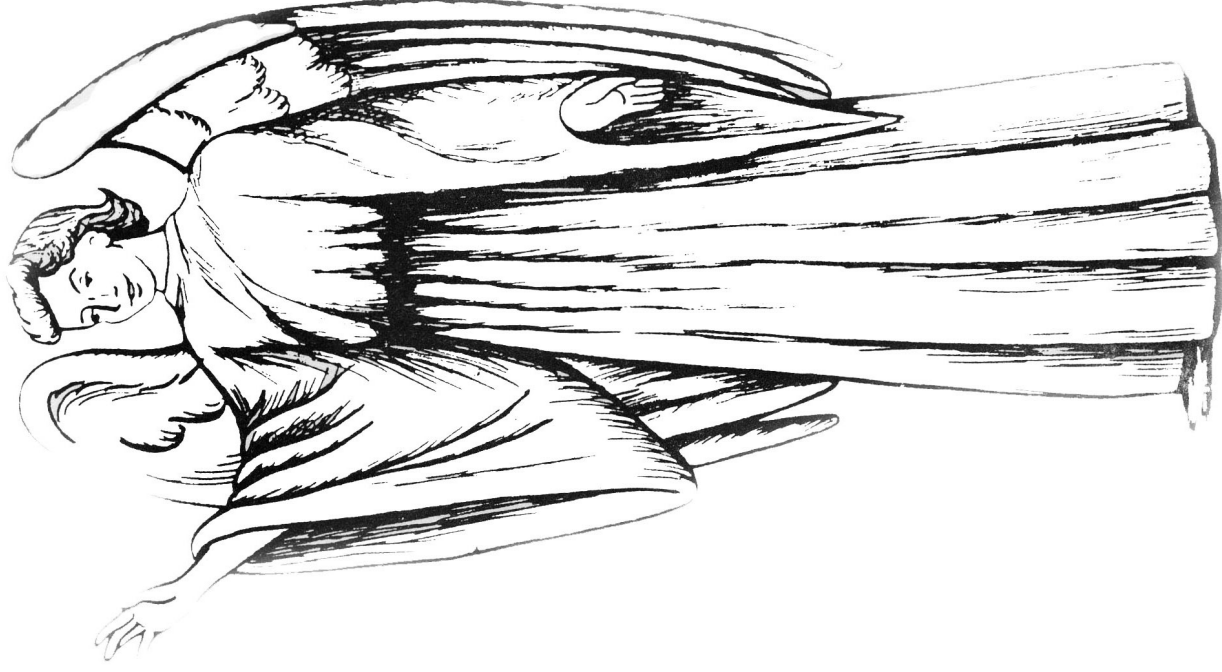
Actividad creativa

Que los niños dibujen un cuadro con las palabras del texto para memorizar: DIOS CON NOSOTROS. O saque copias del versículo con letras de molde para que lo coloreen.

Ayudas visuales

1. María y el ángel Gabriel
2. Texto para memorizar

MARÍA Y EL ÁNGEL GABRIEL



**Llamarás su
nombre Emanuel,
que traducido es:
Dios con nosotros.**

Mateo 1:23